

Educación y política

El ambiente político en la nación está tenso. Hay elecciones en noviembre y los partidos se alistan con sus mejores armas para tratar de recuperar escaños. En nuestra comunidad se disputan importantes cargos públicos siendo el de gobernador esencial para el desarrollo futuro del estado.

Me complace constatar que ambos candidatos han colocado a la educación entre sus prioridades. Son promesas que nos llenan de entusiasmo porque aunque llegan impulsadas por los votos, me gustaría pensar que los políticos le han tomado la temperatura a una comunidad diezmada por el desempleo y la bancarrota y han llegado a la conclusión de que mejorando la excelencia y los accesos educativos, a largo y corto plazo, la economía y la sociedad en pleno sentirán los beneficios.



EDUARDO J. PADRON

En Miami Dade College hemos experimentado el apoyo entusiasta de nuestros oficiales electos. Existen ejemplos supremos de este compromiso. Pero también

hemos sufrido el desdén de mentalidades estrechas, sin visión. Ahora mismo en Brasil e Israel se experimenta un énfasis especial en el desarrollo de la educación. Se insiste en que la sociedad civil se involucre y todo no sea parte de las consabidas campañas que anteceden períodos de elecciones. Para nosotros, resulta un dilema interesante, como para tomar seriamente en cuenta.

En Estados Unidos se producen señales alarmantes de cuánto se ha descuidado la atención a la educación. Por lo pronto hemos caído a un noveno lugar a nivel internacional. Cuando esta noticia se ventiló públicamente repetí que el liderazgo de este país estaba en juego si seguimos descendiendo en estadísticas donde, de acuerdo al potencial económico de Estados Unidos, debiéramos ascender.

No dejemos que el antagonismo político interfiera en las aspiraciones futuras de la nación como ocurriera recientemente con el rechazo al DREAM Act en el Senado. La vida real no está dividida en facciones ideológicas. De hecho, tal vez en este país sea donde menos interferencia tiene la política en el quehacer doméstico a nivel de barrio. Las personas esperan de sus servidores públicos transparencia y medidas que a todos beneficien y no una perpetua batalla campal de razones partidistas.

Para el año 2020, el presidente Obama se ha propuesto una meta bien ambiciosa: hacer que Estados Unidos sea el lugar donde más universitarios se gradúen en el mundo. Esto solamente sucederá si a nivel de base, la educación superior recibe el respeto y el apoyo que merece. En este sentido, hay que contar con el acceso seguro que siempre ha proporcionado el sistema de *community colleges*, instrumento esencial de la democracia americana.

Con más de 1,100 de estas instituciones funcionando donde son más necesitadas, la red que permitirá la educación universitaria universal para todos los conciudadanos está viva y operativa.

Es triste constatar, sin embargo, que hoy solamente un 25% del alumnado que concurre a los *community colleges* de la nación alcanza algún tipo de diploma o certificado porque la tendencia a la deserción, sobre todo entre hispanos y afroamericanos, sigue siendo significativa.

Por estos días, los tejemanejes de la política vuelven a teñir las noticias que consumimos cada día. El resto tiende a ubicarse en un segundo lugar. Nosotros en Miami Dade College seguiremos haciendo todo lo posible por colocar a la educación en el lugar prominente que le corresponde en la sociedad. En otros lugares de Estados Unidos, como Carolina del Sur, por ejemplo, es un bochorno la situación de deterioro en que se encuentra la educación y, según leo, los políticos no la priorizan en sus debates electorales.

Afortunadamente, los ciudadanos de nuestra comunidad han compelido a nuestros futuros oficiales electos a considerar la educación como una piedra angular de asuntos que requieren urgente solución. Aprovechemos este raro privilegio y presionemos todos para que la educación, incluso la superior, sea un derecho inalienable de los estadounidenses.

Presidente del Miami Dade College.